

Univerzita Karlova

Filozofická fakulta

Ústav románských studií

Gotán de Juan Gelman y poesía de Jiří Wolker

Jana Kepková

Praha 2021

Anotación

El trabajo examina un poemario llamado *Gotán* del poeta argentino Juan Gelman (1930–2014) y su relación con la poesía del poeta checo Jiří Wolker (1900–1924). Gelman fue uno de los primeros en mostrar los cambios que suponía *la nueva poesía hispanoamericana*. El trabajo se fija en algunas de las características básicas de la estética de Gelman y presta la atención a su aproximación a lo cotidiano, el humor y la ironía, la solidaridad y la ternura presentes en ese poemario. Gelman elige el tango como una manera de conversar con un hombre y una mujer comunes, pero también como una forma de desarrollar un juego intertextual y dialogar con otros autores. En *Gotán* se encuentra también un poema dedicado a Jiří Wolker, que nos da la oportunidad de mirar la vida y obra del poeta checo a través de los ojos del poeta argentino. Este trabajo trata de revelar que, a pesar de su distancia geográfica, temporal y cultural, la poesía de estos dos poetas tiene mucho en común ya que comparte los fuertes principios morales y valores fundamentales de la humanidad.

Introducción

El cuarto poemario *Gotán* del escritor argentino Juan Gelman fue publicado en 1963. El libro aparece en una época turbulenta cuando los poetas hispanoamericanos sienten la necesidad de renovar la poesía. Surge *la nueva poesía hispanoamericana* que rompe con la tradición nerudiana de la figura del poeta como un mensajero celestial. El poeta se convierte en uno más de la multitud y ya no canta «desde una confortable oficina acondicionada, ni desde la oficialidad, [...] sino desde la trinchera, desde la afrenta y el peligro»¹. El poemario *Gotán* es uno de los primeros que demuestran este cambio.

El tango representa una de las señas de identidad del argentino. En la entrevista con Anna Tkáčová Gelman dijo: «El tango es para mí una manera de conversar. Cuerpo a cuerpo. La proximidad humana.»² De acuerdo con esta definición Gelman se acerca a lo popular y también desenvuelve un juego intertextual en el cual aparece un poema llamado «La vez que vi a Jiri Wolker». Después de leer *Gotán* y la obra de Jiří Wolker nos fijamos de muchos elementos que el poeta argentino y el poeta checo tienen en común y que nos ayudan a entender por qué Gelman escribió ese poema y lo colocó en su libro. Por lo tanto, al analizar el poemario *Gotán* trataremos de revelar también los puntos tangentes entre estos dos poetas. Luego, examinaremos el poema dedicado a Wolker con mayor profundidad.

Gotán

El nombre del poemario está creado por dos sílabas que al revés forman la palabra «tango». El procedimiento de cambiar el orden de sílabas de palabras se llama «vesre» y es típico para el tango y para el lunfardo. El lunfardo es una jerga originalmente hablada por la

¹ CORREA MUJICA, Miguel. Juan Gelman y la nueva poesía hispanoamericana. *Espéculo: Revista de Estudios Literarios* [online]. N°. 18, 2001 [cit. 12.3.2021]. Disponible en: <http://pendientedemigracion.ucm.es/info/especulo/numero18/gelman.html>.

² TKÁČOVÁ, Anna. Juan Gelman (rozhovor). In: *iLiteratura.cz* [online]. 28.12.2008. [cit. 12.3.2021]. Disponible en: <http://www.iliteratura.cz/Clanek/23577/gelman-juan-2>. «Tango je pro mě způsob konverzace. Tělo na tělo. Lidská blízkost.» Todas las traducciones de citas en este trabajo son de la autora del trabajo.

clase baja de Buenos Aires. Sin embargo, algunos de sus elementos se incorporaron en el habla popular de la Argentina y Uruguay.³ Las opiniones sobre el «vesre» y su uso difieren. Alfonso Reyes señaló que: «El compadrito argentino usa el “vesre” —inversión completa de las sílabas del vocablo: “gotán” por tango, “cañemu” por “muñeca” a modo de guapeza»⁴, mientras que Martínez Estrada entendía el lunfardo como resultado de la inmigración y lo describió como una forma del protesto y expresión del descontento:

Hablar al revés, el «vesre», es una forma patológica del odio cuanto a la incapacidad. No pudiendo hablarse otro idioma, desdeñándoselo cuando se lo habla, y careciendo de recursos para dar escape a la resistencia vital en el lenguaje que forzosamente ha de usarse en el trato social e íntimo de todo género, se opta por invertir las sílabas de las palabras con lo que el idioma, siendo el mismo, resulta ser totalmente lo contrario, lo inverso.⁵

Dado que el poemario de Gelman trata de advertir de los problemas de la sociedad de entonces, parece el uso de lunfardo muy apropiado. El lunfardo formó parte del habla popular porteña. Por eso, al utilizar el procedimiento de «vesre» en el título del poemario Gelman rechaza la retórica elevada de la tradición anterior y se acerca al hombre y a la mujer común. La aproximación al habla popular demuestra la necesidad de la nueva poesía de transformar tanto el mundo como la palabra.⁶ El acercamiento a lo cotidiano y lo popular podemos observar también en la poesía de Wolker cuyo estilo se caracterizó por insólita claridad expresiva. Así, la poesía de Jiří Wolker —un poeta checo que nació en 1900 y murió de tuberculosis en 1924— abrió nuevas puertas en la poesía checa e inició muchas polémicas sobre la orientación y el futuro del arte vanguardista. Aunque la posterior crítica comunista interpretó su obra de manera

³ Lunfardo. In: *dle.rae.es* [online]. Real Academia Española, ©2021. [cit. 12.3.2021]. Disponible en: <https://dle.rae.es/lunfardo>.

⁴ SÁBATO, Ernesto. *Tango: discusión y clave*. Segunda ed. Buenos Aires: Losada, 1997. ISBN 950-03-7805-1.P. 100.

⁵ Ibid., pp. 100-101.

⁶ HUGO, Achugar. La poesía de Juan Gelman o la ternura desatada. *Hispamérica* [online]. 1985, 14(41), pp. 95-102 [cit. 12.3.2021]. ISSN 03630471. Disponible en: <https://www.jstor.org/stable/20539104>. P. 95.

ideológica, la poesía de Wolker sigue siendo viva gracias a su indisputable calidad artística y fuerte humanidad.

El poemario *Gotán* está dividido en tres partes y el «Final» que contiene solo un poema. La primera parte lleva también el título «Gotán» y le sirve a Gelman de pretexto para la reflexión existencial y trágica y la crítica social-política.⁷ Sin embargo, no hay nada de melancolía típica para el tango. Lo que podemos encontrar es ironía y humor. En el poema «En la carpeta» se ríe del estilo elevado de la poesía anterior y se rebela contra él:

Tomé mi amor que asombraba a los astros
[...]
hice un mazo de naipes
y ante la palidez de los planetas
me lo jugué una noche lentamente⁸

Asimismo, lo melodramático del tema del amor no correspondido, que representa uno de los fundamentos del tango, está tratado de forma bastante irónica. El poema nos insinúa que la nueva poesía debería ser diferente, más próxima al mundo real y los problemas sociales del hombre.

Unos cuarenta años antes que Gelman, Jiří Wolker también construye fundamentos de una nueva corriente poética checa. Sin embargo, no utiliza la ironía para apartarse de la poesía anterior. Wolker harmoniza todo el mundo por el amor y lo distante mete en la cotidianidad. En su poesía los astros no simbolizan observadores pálidos que no tienen nada que ver con los acontecimientos en la tierra. Desde su punto de vista, no hay distancia entre lo de abajo y lo de

⁷ VALVERDE, Elisabet. Lo popular y lo cotidiano en “Gotán”, de Juan Gelman. In: [eledeeli.wordpress.com \[online\]](https://eledeeli.wordpress.com/2015/07/26/lo-popular-y-lo-cotidiano-en-gotan-de-juan-gelman/), 26.7.2015 [cit. 12.3.2021]. Disponible en: <https://eledeeli.wordpress.com/2015/07/26/lo-popular-y-lo-cotidiano-en-gotan-de-juan-gelman/>.

⁸ GELMAN, Juan. Gotán. Buenos Aires: Ediciones Horizonte, 1962, p. 10. También disponible en: <http://biblio3.url.edu.gt/Libros/2010/GOTAN.PDF>. Todas las citas del poemario provienen de esta edición.

arriba: «El mundo es solo una acera por el cielo, / y el cielo es un campo grande» (Svět je jenom chodník nebem, / nebe zas je velké pole).⁹

El poema «El facto y los poetas» se centra en la posición y el papel del poeta en la sociedad:

Los poetas se mueren de vergüenza,
ningún decreto los prohíbe,
ninguna radio los calumnia,
los poetas se mueren de vergüenza.

Alguna vez, de noche,
se ve pasar a un poeta con camello,
ubro de péstalos con crama espaminostas,
lástima, lástima, dicen las vecinas,
porque era un buen muchacho.

Muchos de ellos se encuentran sin cojones
en el momento culminante del cariño:
no es problema, se escriben un versito
y la posteridad ni los recuerda. (p. 11)

La primera estrofa señala que los poetas no luchan por sus ideales y por el cambio de la sociedad. Al revés, están conformes con la situación actual y por eso «ningún decreto los prohíbe, / ninguna radio los calumnia». Pero así están traicionando a sí mismos y a su deber y «se mueren de vergüenza». Los poetas son unas almas perdidas que se parecen a nómadas solitarios andando por el desierto con su camello. Dan la impresión de locos porque hablan una lengua inventada, incomprendible para los demás («umbro de péstalos con crama espaminostas»). Solo provocan lástima y sus versos enloquecidos no tienen ningún impacto en la sociedad. Según la última estrofa, los poetas no son suficientemente valientes para actuar, o

⁹ WOLKER, Jiří, PÍŠA, Antonín Matěj, ed. *Básně*. Vyd. 2. Praha: Československý spisovatel, 1974, p. 77. Todas las citas de la poesía de Wolker provienen de esta edición. Todas las traducciones de poemas de Wolker son literales y son de la autora del trabajo.

sea, les faltan «cojones». Para cumplir su deber con la sociedad no basta escribir «un versito»¹⁰ con el cual no pueden marcar la diferencia en la vida real, no tienen ningún impacto en la sociedad «y la posteridad ni los recuerda». Este poema constituye una llamada a la acción. El poeta debería ser comprometido y con su poesía debería luchar contra los problemas sociales y políticos de su pueblo. Además, debería renovar la palabra y utilizar el lenguaje popular para que los demás le entiendan.

Ya hemos mencionado que para Gelman el tango es una manera de conversar. La conversación intertextual se halla en el siguiente poema llamado «Anclao en Paris». Ya su nombre alude a la famosa canción Anclao en Paris de Carlos Gardel. El yo poético recuerda a su viejo amigo «león del zoo» con el que tomaba café en una cafetería parisina. Aunque tuvieron sus diferencias, el tango era lo que los unía:

Lo extraño mucho verdaderamente,
sus ojos se llenaban a veces de desierto
pero sabía callar como un hermano
cuando emocionado, emocionado,
yo le hablaba de Cartlitos Gardel. (p. 13)

En este poema Gelman revela el lado lírico de su poesía, el lado lleno de «ternura celebrada sin hipocresías»¹¹. En esa última estrofa ya no hay nada irónico. El sentimiento que el yo lírico guarda por el icónico Carlitos, El Rey del Tango, parece sincero y todos los que son capaces emocionarse de misma manera son sus «hermanos». Lo que aquí une la gente es tango como lengua universal, el amor y la herencia cultural de Argentina.

¹⁰ El uso frecuente de los diminutivos es otro procedimiento característico para el lunfardo y el tango. Sin embargo, Gelman no los utiliza solo para acercarse al habla popular. En contexto de este poema la palabra «versito» está cargada de ironía que se burla de la poesía de los poetas que «se encuentran sin cojones».

¹¹ HUGO, Achugar. La poesía de Juan Gelman o la ternura desatada, p. 99.

En «María la sirvienta» y «Pedro el albañil», los dos últimos poemas de la primera parte, Gelman abre temas sociales. El «Gotán» se cierra con el «mensaje de desesperanza y de lamento, dos valores prácticamente inherentes a este género musical»¹².

El primer de estos dos poemas presenta el tema del aborto y del infanticidio:

Se llamaba María todo el tiempo de sus 17 años,
era capaz de tener alma y sonreír con pajaritos,
pero lo importante fue que en la valija le encon-
traron
un niño muerto de tres días envuelto en diarios
de la casa. (p. 15)

Gelman así aborda uno de los tabúes de la sociedad. En la segunda estrofa se describen las reacciones de las señoras «acostumbradas a la discreción» que pretenden su indignación, pero en realidad se alegran del escándalo y levantan «las cejas / con un breve vuelo no desprovisto de encanto». También los señores se comportan de manera muy hipócrita. El abuso de las «chirusas», es decir las «mujeres de mala condición»¹³ en lunfardo, es una «hazaña» y su «meditación» sobre «los peligros de la prostitución o de la falta de prostitución» acaba con «severos: desdeluegoquerida». La palabra inventada subraya la absurdidad de tal hipocresía.

La ironía de los primeros dos versos de la cuarta estrofa contrasta con la profunda ternura con la cual está ilustrada la pobre María, incapaz de defenderse a sí misma, vencida por el dolor:

En la comisaría fueron decentes con ella,
sólo la manosearon de sargento para arriba,
pero se ocupaba de llorar,
los pajaritos se le despintaron bajo la lluvia de

¹² CHIARAVALLOTTI, Franco. Juan Gelman, las semillas de un combate eterno. In: *revistadeletras.net* [online]. 14.1.2015 [cit. 12.3.2021]. Disponible en: <https://revistadeletras.net/juan-gelman-las-semillas-de-un-combate-eterno/>.

¹³ *Diccionario de lunfardo* [online]. p. 7. [cit. 12.3.2021]. Disponible en: *fattiditango.files.wordpress.com*: <https://fattiditango.files.wordpress.com/2007/05/diccionario-del-lunfardo-jerga-del-espanol-de-buenos-aires-vocabulario-tango.pdf>.

lágrimas. (p. 15)

La hipocresía y corrupción están arraigadas en todo el sistema, ya que también los policías abusan de la «chirusa». A María le espera la cárcel que «le devolvería la decencia / o por lo menos francamente la haría menos bruta.»

En la última estrofa culmina la imagen de la sociedad podrida que «cerraba sus ventanas» ante la verdad, ante la gran injusticia por la cual los niños inocentes acaban muertos «en las valijas del alma». La culpable de la muerte del niño no es María, cuyo nombre puede remitir a la Virgen María, sino sus condiciones sociales, la hipocresía e ignorancia de las clases dominantes de este espacio urbano.

Un tema parecido podemos encontrar en «Balada sobre un niño no nacido» («Balada o nenariozéném dítěti») de Wolker. Los dos poetas tuvieron el valor de sacar a la luz los tabúes sociales, o sea, los problemas ignorados por la sociedad. Sin embargo, en el poema de Wolker el niño es un producto del amor de una pareja pobre que está forzada al aborto por su pobreza. Lo que más duele al lector es la absurdidad de la situación:

El sol brillaba en la tierra
y los árboles se quedaron calvos
la gente se ama en la tierra
y el amor no nace

¿No nacerá?

Slunce na zemi svítilo
a stromy zůstaly lysé,
lidé se na zemi milují
a lánska nenařodí se.

Nenařodí se? (p. 129)

La absurdidad es lo que los dos poemas tienen en común. Pero mientras que «María la sirvienta» termina con unos versos desesperados, el último verso de «Balada sobre un niño no

nacido» es una pregunta que nos brinda cierta esperanza de un cambio, un futuro mejor. Asimismo, la podemos percibir como un reto o una llamada al nuestro compromiso.

El tono se cambia en el poema «Pedro el albañil». Ya no hay espacio para ironía y lo único que se siente es la soledad. Pedro es un exiliado, un miliciano que «solía cantar el Quinto Regimiento» y «se callaba de pronto a solas con su España». Le falta la patria, pero también echa de menos a sus compañeros. Lo que le sostiene son los recuerdos y la rabia: «remataba a sus muertos para que no haya olvido, / la cuchara de nuevo se le llenaba de rabia». El amor por su patria y la soledad que siente se proyectan en su trabajo:

Aquí amarán, aquí odiarán, decía Pedro, albañil,
[...] pero en las palmas todavía se le alzaban dulzuras
y tristezas que iban a dar al muro, al techo y después, con el tiempo, ardían sordamente o entraban a los ojos de las mujeres dulces en las habitaciones y ellas entristecían como quien se descubre una nueva soledad. (p. 17)

La tristeza y la soledad que pasa por los muros a las mujeres nos recuerda los ojos del fogonero del poema «Balada sobre los ojos del fogonero» («Balada o očích topičových») de Wolker. Aunque el fogonero muere, su trabajo está vivo ya que sus ojos se convierten en las luces que brillan en las lámparas. La mujer del fogonero queda sola, pero las luces le sirven de consolación. Así el poema resulta bastante positivo:

El obrero es mortal,
el trabajo está vivo,
Antonín muere,
la bombilla canta:
Mi esposa, - mi esposa,
¡no llores!

Dělník je smrtelný,
práce je živá,
Antonín umírá,
žárovka zpívá:
Ženo má, - ženo má,
neplač! (p. 165)

Pedro de Gelman también muere, pero no hay nada de esperanza y la muerte de Pedro parece insignificante. Hay solo una pregunta no respondida y el silencio interrumpido por uno de sus compañeros que dice: «Levanten al difunto». Nadie llora por el muerto, nadie comenta lo que le ha pasado, nadie se interesa por él. Con tal desesperanza se cierra la primera parte del poemario:

Y la mañana que se fue del andamio parecía
que una pregunta aún le brillaba en el fondo,
los compañeros lo rodeaban esperando en silencio
hasta que uno vino y dijo: “Levanten al difunto”. (p. 18)

Como esperanza

La segunda parte lleva el título «Como esperanza» y es la parte en la que se encuentra el poema dedicado a Wolker. El carácter de esta parte difiere de la primera porque ya hay fervor, llamada a la acción y esperanza de un futuro mejor.

El primer poema «Condecoraciones» señala que ahora las condecoraciones obtienen solo militares o policías, es decir los que tienen las armas y el poder oficial. Pero expresa también la esperanza para los poetas:

y alguna vez condecorarán al poeta
por usar palabras como fuego
como sol, como esperanza,
entre tanta miseria humana,
tanto dolor
sin ir más lejos. (p. 21)

Con el nuevo compromiso con la sociedad la poesía se puede convertir en un arma muy poderosa. Las palabras del poeta brillan «como fuego / como sol» y muestran a los demás el camino hacia un futuro mejor. Lo que el poeta tiene que hacer es ocuparse de los problemas del hombre en vez de huir a lo abstracto o lo demasiado elevado. Así la gente puede seguir su ejemplo y conseguir un cambio. Mientras que en «El facto y los poetas» el poeta es un ser perdido, en este poema es un héroe, un soldado que lucha «desde la trinchera».¹⁴

Como el representante ejemplar de tal actitud poética le sirve Jiří Wolker. Gelman le dedica el poema «La vez que vi a Jiri Wolker»:

Entre un jueves y un viernes me parece,
en una calleja entre ambos
oscura, húmeda, con toses
cayendo sobre las piedras,
en la ventana había una flor
de color rojo entre miasmas
de humillaciones amontonadas,
mirando mirando mirando
el espectáculo del mundo,
crecía contra la miseria,
cada dolor golpeándola
la hacía temblar para otro aroma,
la flor se iba convirtiendo
en el color rojo de la flor
y cuando estalló se oyeron
ruidos de pobres de la tierra
puestos de pie bajo sus rostros
y entonces vi a Jiri Wolker,
su corazón desenvainado
girando por el aire como
todos los fuegos en la noche. (p. 22)

En 2008, durante su visita de la República Checa, Gelman dijo sobre Wolker:

¹⁴ CORREA MUJICA, Miguel. Juan Gelman y la nueva poesía hispanoamericana, p. 5.

Primero, leí unos poemas en español que llegaron a mis manos a través de una revista literaria. [...] Me fascinaron los poemas y me interesé más por su vida. [...] Me fascinó la forma en la que escribía sobre temas sociales y cosas cotidianas.¹⁵

Se nota que Gelman escribió el poema consciente de circunstancias de la vida de Wolker, de los rasgos principales de su poesía y del impacto de su obra en la sociedad checa.

Entre las características básicas de la poesía wolkeriana pertenece el uso de metáfora inspirada en la harmonía de la naturaleza.¹⁶ Siempre se trata de una imagen muy simple que le sirve para objetivos estéticos, pero también los éticos. Wolker destaca por su capacidad de mirar a lo cotidiano y «gris» de otra manera. Su mirada está llena de amor y ternura que logra transformar todas estas cosas ordinarias en algo poético y digno de nuestra atención. Así alcanza a entrelazar todo el mundo y unir toda la gente.

En su segundo poemario *Hora grave* (*Těžká hodina*) se demuestra mayor conciencia de los problemas del hombre y se revela cierta maduración de su convicción estética y, sobre todo, ética. Su poesía se hace más épica y pone énfasis en relaciones interpersonales. La tragedia de sus baladas no consiste en pobreza y mala condición social sino en lo que la pobreza causa. Se trata de la imposibilidad de desarrollar relaciones felices.¹⁷ La clave de su poesía sigue siendo la misma, apoyándose en el amor y fuertes principios morales. La verdadera riqueza se esconde en una vida simple, pero plena y llena de amor: «En este sentido, Wolker era un idealista, a menudo expresando el amor como la riqueza de los pobres en sus poemas.»¹⁸ Sin

¹⁵ TKÁČOVÁ, Anna. Juan Gelman (rozhovor). «Nejprve jsem četl nějaké básně ve španělštině, které se mi dostaly do rukou prostřednictvím jakéhosi literárního časopisu. [...] Básně mě zaujaly a začal jsem se o jeho život více zajímat. [...] Zaujal mě způsob, jakým psal o sociálních tématech a o obyčejných věcech.»

¹⁶ BLAŽÍČEK, Přemysl, et al., PEŠAT, Zdeněk a Eva STROHOVÁ, ed. *Dějiny české literatury IV. Literatura od konce 19. století do roku 1945*. Praha: Victoria, 1995, pp. 261–274. ISBN 80-85865-48-3. Disponible en: <http://www.ucl.cas.cz/edicee/data//dejiny/hcl/dcl4/dcl4.pdf>. P. 264.

¹⁷ Ibid., pp.268-269.

¹⁸ RUFERTOVÁ, Kamila. *Jiří Wolker, osobnost a dílo*. Praha, 2010. Diplomová práce. Univerzita Karlova v Praze. Pedagogická fakulta. Vedoucí práce Jaroslava HRABÁKOVÁ. Disponible en:

embargo, las condiciones sociales en su poesía separan la gente e impiden conseguir las relaciones contentas. Pero Wolker es optimista y cree en la posibilidad de mejorar el mundo.

Como veremos, muchas de estas características de la poesía de Wolker se reflejan en el poema «La vez que vi a Jiří Wolker». Gelman elige la metáfora de una flor que representa al joven poeta checo y a su vida. El uso de metáfora como el punto de partida y el eje del poema inicia un diálogo intertextual muy elocuente. Se trata de un rasgo muy frecuente en la poesía de Wolker, en particular, en su primer poemario *Invitado a casa (Host do domu)*.

Los primeros siete versos del poema dedicado a Wolker describen el tiempo y el espacio en el cual se halla la flor. La delimitación «entre un jueves y un viernes» puede insinuar que Wolker murió muy joven, a sus 23 años. La elección de palabras que designan días de la semana insinúa que todo lo descrito pasó hace poco y que se trata de algo que sigue siendo muy actual y presente.

El espacio urbano está formado por «una calleja» que es «oscura, húmeda, con toses». Se trata de un lugar lleno de pobreza, desesperanza y enfermedades. Las «toses» pueden aludir a tuberculosis, la infección que atormentaba la sociedad de entonces y a la cual sucumbió también Wolker. La flor roja es la única cosa bonita allí. Se encuentra en cobijo de la ventana que la ampara de los peligros de la calle. Pero no logra protegerla de las «miasmas» y de «humillaciones amontonadas» que la rodean. La miseria y las malas condiciones de los demás no la dejan en paz. La flor las siente y percibe las injusticias que impiden a los demás vivir una vida digna y feliz.

En los siguientes siete versos la flor madura, conoce el mundo y forma su actitud de compromiso hacia la sociedad. La flor está «mirando mirando mirando / el espectáculo del mundo». La capacidad de mirar las cosas comunes y sencillas de una manera especial es uno

<https://is.cuni.cz/webapps/zzp/detail/90327>. P. 49. «V tomto ohledu byl Wolker idealista, často v básních vyjadřuje lásku jako bohatství chudých.»

de los puntos fuertes de Wolker y Gelman lo destaca. Asimismo, subraya la curiosidad de Wolker por el mundo que le rodea. Este mundo es diferente del mundo de su niñez y representa algo todavía desconocido para el joven poeta.¹⁹

Wolker «crecía contra la miseria». La niñez del poeta era muy feliz, pero le influía e inquietaba la miseria de los demás. La flor siente el dolor de los que no han tenido la suerte de vivir en condiciones más agradables y experimentar la felicidad del amor que se puede desarrollar así. El compromiso social de Wolker es muy fuerte y le hiere ver la miseria: «cada dolor golpeándola». Ya está harto de oler los «miasmas de humillaciones amontonadas» y siente la necesidad de cambiar y mejorar el olor del espacio urbano: «cada dolor golpeándola / la hacía temblar para otro aroma». La flor, que simboliza la inocencia de la niñez, se transforma y deja de ser una planta vulnerable: «la flor se iba convirtiendo / en el color rojo de la flor». El rojo es el color del fuego, de lucha y del amor, el color de esperanza de un cambio revolucionario. Es el color que hace la flor especial. Así puede simbolizar el talento poético del poeta, su valor, el compromiso con el pueblo y sus fuertes principios morales que se ponen de relieve.

En los últimos siete versos se produce una brusca y rápida transformación cuando la flor «estalla». Wolker escribe su poesía culminante que tiene gran impacto en la sociedad: «y cuando estalló se oyeron / ruidos de pobres de la tierra / puestos de pie bajo sus rostros». La poesía de Wolker muestra la gente en situaciones límite y abre muchos tabúes de la sociedad. Así da la voz a los pobres, les da la fuerza de levantarse y afrontar sus problemas cara a cara. Ya no hay gente «cayendo sobre las piedras». La metamorfosis es completa y delante de todos está Jiří Wolker, un hombre y un poeta valiente que lucha con su corazón con el cual muestra el camino hacia un futuro mejor: «y entonces vi a Jiri Wolker, / su corazón desenvainado / girando por el aire como / todos los fuegos en la noche.»

¹⁹ Wolker provenía de una familia bastante acomodada y su niñez era llena de amor y ternura.

El arma de Wolker es su corazón que es uno de los símbolos más notables de su poesía. Podemos mencionar su poema «Svatodušní svátky» en el cual la imagen del corazón del niño corresponde con la imagen de la flor en la ventana de Gelman:

Para Pentecostés
el corazón siempre quiere volver a su madre,
para que ella buena y amable
con una regadera rosa le riegue
como una florecita detrás de la ventana,
[...]
Por la noche como una ventana me abro al mundo entero
y reprendo: “Corazón, fortalécete ya
y llega a conocer la piedra!”

Na svatodušní svátky
srdci se vždycky chce k mamince zpátky,
aby ona dobrá a rozmilá
je růžovou konvičkou zalila
jak za oknem kvítka.
[...]
V noci jak okno se celému světu otvírám
a domlouvám: „Srdce, přece se vzmuž
a seznam se s kamením!” (p. 47)

Este poema pertenece a la primera parte del poemario *Invitado a casa* que se llama «Muchacho» («Chlapec»). El corazón del niño amado y cuidado sufre por la soledad y la separación de los brazos maternos. El muchacho quiere que su corazón se endurezca porque el mundo no es tan rosa como la regadera de su madre. La ingenuidad del chico choca con la realidad.

Paso a paso, fortalece la conciencia moral del poeta que no duda de luchar por sus ideales. El poema *Hora grave* es una declaración clara de sus intenciones:

Vine al mundo,
para construir mi vida

según la imagen del corazón mío.

[...]

Hoy es mi hora grave.

El corazón del niño murió y yo mismo en el ataúd lo saco,

[...]

y rezad,

para que me crezca un corazón valiente y firme.

Přišel jsem na svět,

abych si postavil život

dle obrazu srdce svého.

[...]

Dnes je má těžká hodina.

Chlapecé srdce mi zemřelo a sám v rakvi je vynáším,

[...]

a modlete se,

aby mi narostlo srdce statečné a nesmlouvavé (p. 123)

Se trata de la misma transformación que Gelman describe en su poema. El corazón es la gran inspiración, el ideal y la espada «desenvainada» del poeta checo. Es como «todos los fuegos en la noche» porque señala e ilumina el camino, simboliza la esperanza que trae la luz a la oscuridad y a la desesperación de la noche. El valor de luchar por sus ideales surgió en una flor y creció desde la ternura. Esto es lo que tienen en común la poesía del poeta argentino y la del poeta checo.

El poema «La vez que vi a Jiri Wolker» está seguido por «Mi Buenos Aires querido» con el cual nos trasladamos al espacio urbano de la metrópoli argentina. Ya el título emprende un juego intertextual con uno de los tangos más famosos de Carlos Gardel. El yo poético se encuentra en condiciones muy malas, está «casi vivo» y escribe «versos previamente llorados / por la ciudad donde nací»²⁰. La vida en Buenos Aires no es fácil, pero es su patria y el lugar donde «nacieron hijos dulces míos» y por eso «hay que aprender a resistir»:

²⁰ GELMAN, Juan. *Gotán*, p. 23.

Ni a irse ni a quedarse,
a resistir,
aunque es seguro
que habrá más penas y olvido. (p. 23)

Mientras que Gardel canta «no habrá más penas ni olvido», el yo poético de este poema está convencido de lo contrario. La solución de los problemas no radica en escape o pasividad. La gente tiene que adoptar una actitud activa y «resistir», luchar por un mejor futuro para sus hijos, cuesta lo que cuesta. Gelman allí vuelve al tango y lo popular típico y amado por los porteños. Al emplear los versos de Gardel, tan famosos y afectuosos, Gelman también une la gente y los recuerda que tienen que «resistir» por lo que tanto aman.

En el poema siguiente llamado «El árbol» nos fijamos de la metáfora del árbol que simboliza la familia, «la ternura en la pieza». Sus ramas representan un refugio durante la noche, pero el hombre sabe que al día siguiente tendrá que volver a luchar por su causa. La felicidad personal no es posible en la sociedad injusta cuando «los ojos del camarada [...] brillan en la cárcel». Hay que luchar hasta el final para conseguir la paz. El hombre lo hace para su familia, o sea su árbol: «bajo sus ramas yacerá cuando caiga».

Los tres poemas siguientes —«31 de marzo», «Opiniones» y «Diez»— expresan la necesidad de hacer una revolución: «se fue otro mes / y no hicimos la revolución todavía»²¹. La revolución parece ser más que un deseo, es una obsesión: «y repite obsesido una palabra: / revolución, revolución.»²² Ya no basta escribir, hay que actuar. Solo así se puede hacer la revolución verdadera: «un hombre deseaba ardientemente la Revolución / y contra la opinión de la gendarmería / trepó sobre los muros secos de lo debido / [...] y los pueblos ardían, las banderas.»²³ En «Opiniones» Gelman utiliza por primera vez la palabra «Revolución» con mayúscula y alude así a la Revolución Cubana.

²¹ Ibid., p. 25.

²² Ibid., p. 27.

²³ Ibid., p. 26.

Con los dos últimos poemas de la parte «Como esperanza» Gelman vuelve al sentido de vida, la razón por la cual hay que resistir. En «La victoria» es la inocencia de niños: «el candor vence al desorden de la noche»²⁴, un tema frecuente en la poesía de Wolker. El último poema «Una mujer y un hombre» expresa la gran ternura y felicidad que se esconde en el amor y la relación física entre dos personas: «una mujer y un hombre más bellos en el otro / ocupan su lugar en la tierra»²⁵. En este poema está descrita la felicidad total, algo muy simple y natural. No hay ningunos problemas, ningunas preocupaciones existenciales, hay solo vida.

Como indica su nombre, la segunda parte del poemario está llena de esperanza en un futuro mejor el cual pueden traer nuestro compromiso y la revolución. Para conseguirlo, uno tiene que luchar con valor, decisión y con su corazón, o sea el pecho abierto «sacándose los alrededores de su corazón»²⁶. Se trata de una de las cosas que relaciona la poesía de Gelman con la de Wolker.

La tercera parte del poemario se llama «Cuba sí» y está dedicada al elogio de la Revolución Cubana y de sus representantes. Esta parte no resulta tan interesante para el fin de nuestro trabajo y por eso no vamos a sumergirnos en ella. Sin embargo, nos da la oportunidad de subrayar que tanto en poesía de Gelman como en la de Wolker emerge una visión del mundo utópica. La visión de Wolker no consiste en ningún proyecto concreto, aunque el socialismo posterior se apropió de su obra y la aprovechó para sus propios fines ideológicos. Wolker fue un hombre de ideales y creía que el amor y fuertes principios morales podían ayudar a construir un mundo mejor y más justo.

En caso de Gelman, la utopía a la que se dirige está representada por la Revolución Cubana, o sea un propósito muy concreto. Tanto como muchos otros escritores

²⁴ Ibid., p. 28.

²⁵ Ibid., p. 29.

²⁶ Ibid., p. 26.

latinoamericanos de aquella época, Gelman estaba ilusionado por el nuevo proyecto y su mitología. Pablo Sánchez señala que:

—La Habana representa el americanismo martiano y Buenos Aires una idea nacional y por tanto más limitada. De ahí que el yo poético se muestre [...] en situación metafórica de guerra entre las dos ciudades, la de la utopía y la de la propia biografía, quizás el futuro y el pasado.²⁷

Conclusión

Como hemos visto, hay muchos puntos tangentes entre *Gotán* y la poesía de Wolker. Al tratar de acercarse al pueblo los dos poetas trajeron una nueva mirada a la poesía, cada uno de su modo particular. Gelman eligió el tango como una manera de conversar, mientras que Wolker, para sus piezas sobresalientes, escogió balada social y la reformó para sus propios objetivos morales y estéticos. Los dos poetas se acercaron a lo popular y lo cotidiano y encontraron la belleza en lo más simple, en relaciones de amor. Sus obras están llenas de ternura que suele contrastar con la miseria por la cual está rodeada. Asimismo, tienden al colectivismo y creen que la situación puede mejorar. El juego intertextual de Gelman nos demuestra que, a pesar de la distancia geográfica y temporal, los poetas pueden conversar y consonar en sus valores y principios básicos de lo humano.

²⁷ SÁNCHEZ, Pablo. La tentación de la utopía: La poesía de Juan Gelman sobre la Revolución Cubana. In: NEMRAVA, Daniel, ed. *Disturbios en la tierra sin mal: violencia, política y ficción en América Latina*. 1a ed. Buenos Aires: Ejercitar la Memoria Editores, 2013, pp. 261-278. ISBN 978-987-29917-1-5. P. 276.

Bibliografía

- BLAŽÍČEK, Přemysl, et al., PEŠAT, Zdeněk a Eva STROHSOVÁ, ed. *Dějiny české literatury IV*. Literatura od konce 19. století do roku 1945. Praha: Victoria, 1995, pp. 261–274. ISBN 80-85865-48-3. Disponible en:
<http://www.ucl.cas.cz/edicee/data//dejiny/hcl/dcl4/dcl4.pdf>.
- CORREA MUJICA, Miguel. Juan Gelman y la nueva poesía hispanoamericana. *Espéculo: Revista de Estudios Literarios* [online]. Nº. 18, 2001[cit. 12.3.2021]. Disponible en:
<http://pendientedemigracion.ucm.es/info/especulo/numero18/gelman.html>.
- *Diccionario de lunfardo* [online]. [cit. 12.3.2021]. Disponible en:
fattiditango.files.wordpress.com:
<https://fattiditango.files.wordpress.com/2007/05/diccionario-del-lunfardo-jerga-del-espanol-de-buenos-aires-vocabulario-tango.pdf>.
- GELMAN, Juan. *Gotán*. Buenos Aires: Ediciones Horizonte, 1962. También disponible en: <http://biblio3.url.edu.gt/Libros/2010/GOTAN.PDF>.
- HUGO, Achugar. La poesía de Juan Gelman o la ternura desatada. *Hispamérica* [online]. 1985, 14(41), pp. 95-102 [cit. 12.3.2021]. ISSN 03630471. Disponible en:
<https://www.jstor.org/stable/20539104>.
- CHIARAVALLOTTI, Franco. Juan Gelman, las semillas de un combate eterno. In: *revistadeletras.net* [online]. 14.1.2015 [cit. 12.3.2021]. Disponible en:
<https://revistadeletras.net/juan-gelman-las-semillas-de-un-combate-eterno/>.
- Lunfardo. In: *dle.rae.es* [online]. Real Academia Española, ©2021. [cit. 12.3.2021]. Disponible en: <https://dle.rae.es/lunfardo>.

- RUFERTOVÁ, Kamila. *Jiří Wolker, osobnost a dílo*. Praha, 2010. Diplomová práce. Univerzita Karlova v Praze. Pedagogická fakulta. Vedoucí práce Jaroslava HRABÁKOVÁ. Disponibile en: <https://is.cuni.cz/webapps/zzp/detail/90327>.
- SÁBATO, Ernesto. *Tango: discusión y clave*. Segunda ed. Buenos Aires: Losada, 1997. ISBN 950-03-7805-1.
- SÁNCHEZ, Pablo. La tentación de la utopía: La poesía de Juan Gelman sobre la Revolución Cubana. In: NEMRAVA, Daniel, ed. *Disturbios en la tierra sin mal: violencia, política y ficción en América Latina*. 1a ed. Buenos Aires: Ejercitar la Memoria Editores, 2013, pp. 261-278. ISBN 978-987-29917-1-5.
- TKÁČOVÁ, Anna. Juan Gelman (rozhovor). In: *iLiteratura.cz* [online]. 28.12.2008. [cit. 12.3.2021]. Disponibile en: <http://www.iliteratura.cz/Clanek/23577/gelman-juan-2>
- VALVERDE, Elisabet. Lo popular y lo cotidiano en “Gotán”, de Juan Gelman. In: *eledeeli.wordpress.com* [online]. 26.7.2015 [cit. 12.3.2021]. Disponibile en: <https://eledeeli.wordpress.com/2015/07/26/lo-popular-y-lo-cotidiano-en-gotan-de-juan-gelman/>.
- WOLKER, Jiří, PÍŠA, Antonín Matěj, ed. *Básně*. Vyd. 2. Praha: Československý spisovatel, 1974.

La información sobre la autora del trabajo:

Nombre y apellido: Jana Kepková

Nivel de estudios: El tercer año de máster

Institución académica: Universidad Carolina

Nombre del tutor académico: prof. PhDr. Anna Housková, CSc.

Nota de aceptación:

Estoy de acuerdo con que mi trabajo pueda ser difundido entre las distintas universidades de la República Checa y de los países Iberoamericanos, así como en la página web www.premioiberoamericano.cz y otros medios que el Jurado del premio Iberoamericano considere pertinentes